

## TRES MOMENTOS EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO

*José Luis Calvo Palacios*



A industrialización de la provincia de Logroño es un tema de gran actualidad. El Polo de Desarrollo Industrial ha entrado en vigencia a principios de 1972 y de él se espera obtener el empuje definitivo que coloque a la Rioja al nivel industrial de las provincias vecinas.

Pero la industrialización de una región en una economía de planificación indicativa (1) supone algo más que una decisión estatal. Se requiere también la cooperación de una serie de factores como pueden ser: capital real (recursos de tipo energético, infraestructuras adecuadas, materias primas, etc...), capital financiero, nivel de demanda suficiente, espíritu de empresa, técnica, mano de obra, etc...

Está claro que no se necesita la existencia en condiciones óptimas de todos estos factores —y prueba de ello son los ejemplos que pueden aducirse de regiones industrializadas sobre una base estructural muy débil (2)—, pero la realidad es que una región tendrá unos procesos de desarrollo industrial tanto más equilibrados cuanto mayor sea la aportación armónica de todos los factores anteriormente con-

---

(1) El término "planificación indicativa" se emplea para aquellos países en los que se sigue conservando la libre iniciativa y la empresa privada, en oposición a los de tipo socialista, en los que el Estado es el que toma las decisiones económicas sin intervención del sector privado. En el primer caso, el Estado traza unos objetivos vinculantes para la Administración e indicativos para el sector privado. Ejemplos típicos serían Francia, Italia o España.

(2) Tal podría ser el caso de Madrid, industrializado a raíz de la Guerra Española en función tan sólo de una decisión del Gobierno, o la industrialización subsiguiente a la creación de las "New Town" inglesas.

siderados, o, si se prefiere, empleando otros términos, el esfuerzo que tendrá que realizar la Administración para crear, conservar y acrecentar el potencial industrial de una región será tanto menor cuanto más equilibrada se encuentre aquélla, y a la inversa (3).

Al mismo tiempo, el análisis de la evolución industrial de la provincia es, en cierta forma, causa y efecto de su comportamiento demográfico, porque, aunque actualmente hay autores (4) que explican los movimientos migratorios recurriendo a explicaciones de tipo confort, demanda de servicios, gregarismo, etc..., lo realmente cierto es que, además de esto, ha existido en España una dependencia casi unívoca entre establecimientos industriales, núcleos urbanos de tamaño elevado y tasas inmigratorias positivas (5).

Ahora bien, de acuerdo con esta teoría no acaba de concebirse muy claramente el que unos núcleos industriales de cerca de 2.000 personas y tasas de población activa en el sector secundario superiores al 70%, se hayan podido diluir en unos pocos años en pueblos sin ningún tipo de vitalidad, donde no queda de aquellos tiempos más que el edificio de las fábricas aprovechado muchas veces para gallinero o corral.

Al hablar así se piensa, por ejemplo, en Munilla, Enciso, Torrecilla, Ortigosa, Aguilar, Cervera, etc..., pueblos todos ellos con unas estructuras demográficas saneadas y que sin embargo han perdido toda su vitalidad en aras de una necrología industrial generada bien por la busca de nuevos emplazamientos en Logroño, Calahorra, Arnedo, Pamplona, etc..., o bien por la extinción "in situ" ante la incapacidad de los empresarios para adaptar las formas tradicionales de

---

(3) F. PERROUX define los Polos como "centro urbano de la actividad económica que puede autosostenerse hasta el punto de que el desarrollo del Polo mismo se propaga a la región circundante". *Note sur la notion de pole de croissance*, París, 1955.

Evidentemente, la teoría de Perroux es buena y la concentración de uno o varios factores productivos es capaz de atraer a los factores no existentes e incluso proyectar sus efectos sobre áreas próximas, pero normalmente esto suele producirse con unos costos excesivos y muchas veces se acompaña de un deterioro del medio ambiente y de las condiciones de vida, que son difícilmente reparables. De ahí la importancia de una infraestructura de partida adecuada.

(4) LAMBERT, D. C.: *La urbanización espontánea y la ley de los tres sectores*. Publicada en "Developpement urbain et analyse économique". París, 1969, páginas 149-173.

(5) Esta idea se expone con mayor amplitud en nuestra comunicación al Congreso Geográfico Internacional de Canadá, 1972, *Lo industrial y lo urbano en la España moderna: los desajustes en la planificación*.

producción y comercialización a las exigencias tecnológicas y socio-económicas del momento.

En uno u otro caso, la repercusión de la necrología o creatividad industrial en los censos demográficos se observa claramente estudiando los gráficos evolutivos de la población, y todavía con mayor nitidez en el estudio comparativo de sus pirámides de edades a fines del siglo pasado, en 1960 y en 1970, que son los datos más recientes de los que se dispone.

El método que se sigue en este trabajo es un análisis de la evolución industrial de la provincia con todas las limitaciones que implica la brevedad de este artículo y la carencia de fuentes de información comparables (6). En este desarrollo lineal se hace especial hincapié en tres momentos: 1915, 1964 y 1971. De estos años se han confeccionado mapas de localización industrial por ramas de actividad a partir del número de empresas, de su peso específico en el total provincial y del número de obreros que cada una de ellas emplea.

Finalmente, y como resultado de la comparación de estos mapas, se formulan algunas conclusiones sobre las tendencias evolutivas de la industria riojana, en sus aspectos locacional y sectorial.

## **Breve historia de la industrialización provincial**

### *Los balbucesos de la industria*

La provincia de Logroño fue durante la Reconquista lugar de lucha entre cristianos y moros, primero, y entre reyes cristianos, después. Su capital actual fue también ciudad del Camino de Santiago y tuvo gran importancia como lugar de aprovisionamiento de

---

(6) Entre mediados del siglo XVIII —“Catastro” del Marqués de la Ensenada— y mediados del XIX —Diccionarios de Govantes y Madoz— hay una ausencia casi total de información a nivel provincial; y lo mismo ocurre entre esta última fecha (1856) y comienzos del siglo XX, de cuya época (1915) hemos encontrado en la Biblioteca Pública Provincial de Logroño un Censo industrial por municipios y un Anuario. El resto de la información la hemos obtenido de la Cámara Oficial de Comercio e Industria, de las publicaciones de Diego Ochagavía y de los archivos municipales de algunos pueblos cameranos. También hemos entrevistado a diversos empresarios y encargados de industrias riojanas. Finalmente hemos visitado todos los pueblos del tramo occidental del Sistema Ibérico en la provincia de Logroño, desde Cervera del Río Alhama hasta Ezcaray y Valgañón. En ellos hemos encuestado a los ancianos vecinos del lugar y ocasionalmente —meses de julio-agosto— a los nativos emigrantes que vuelven al pueblo para veranear.

los peregrinos. En esta época existen en Logroño, Nájera, Santo Domingo y Calahorra una serie de artesanos que se dedican a subvenir las necesidades de una población estable y de otra transeúnte. Los nombres de las calles —Ollerías, Herrerías, Carnicerías, Boterías, etcétera...— hablan sin lugar a dudas de una organización gremial de todos estos comerciantes y artesanos. A ellos se superponen los agricultores, que de siempre han predominado en la provincia.

En esta época no se pasa de un nivel puramente artesanal, en el que no sólo faltan las características esenciales de la industria —maquinaria, capital, técnica, etc...—, sino que incluso, por el escaso volumen de lo producido, tampoco puede hablarse más que de la satisfacción de unas necesidades primarias mediante una elemental distribución del trabajo. Es una economía autárquica a nivel de grupos reducidos. No existe exportación de productos fabricados en la provincia, si se exceptúan algunos derivados agrícolas —vino, sobre todo— (7).

Tras la creación por Alfonso X de la Mesta, la cabaña castellana se desarrolla de forma espectacular, y a la imagen tradicional del Logroño agrícola sucede la del Logroño ganadero, especialmente en la zona meridional de la provincia —Sierra y Cameros—, donde cada verano llegan a los agostaderos del Sistema Ibérico cientos de miles de cabezas lanares (8).

Como es lógico, esta ingente ganadería proporciona lana en abundancia, incluso en cantidades muy superiores a las que el consumo local demanda, por lo que se generan excedentes para el comercio y la industrialización. Estos excedentes provocaron la concentración de capitales, que posibilitó la inversión industrial (9).

Sin embargo, en esta época no debió alcanzar gran importancia la industria textil riojana. Al menos documentalmente no está probada

---

(7) Se han hecho numerosos trabajos sobre el vino de Rioja que demuestran la antigüedad de su cultivo y comercialización. LOPE TOLEDO, en su *Estudio histórico del vino de Rioja*, precisa documentalmente su importancia en el siglo X. Anteriormente ya era conocido y explotado, como lo demuestra el hallazgo de lagares romanos en Funes, con capacidad para 75.000 litros. (*Revista Rioja*, 1960).

(8) Vid. J. KLEIN: *La Mesta*, 1936, y VICENS VIVES: *Historia Económica de España*.

(9) La mayor parte de la ganadería pertenecía a la nobleza, pero éstos no suelen dedicarse a la industria, según VICENS VIVES, op. cit. La iniciativa tuvo que partir del Estado llano propietario del ganado, que, con el auxilio de la realeza, estableció el precapitalismo que posibilitó esta inversión.

su existencia más que de forma un tanto genérica (10). A principios del siglo XV “comienzan a tejer paños de lana merina la villa de Agreda y otras ciudades de los obispados de Calahorra, Osma y Sigüenza” (11), pero no debían estar muy preparados para ello porque tenían que enviar sus telas a Aragón y Navarra, lo cual indica la carencia de batanes en la provincia de Logroño (12).

En el siglo XVI, la situación de la industria textil parece más consolidada. Por diferentes documentos (13) se sabe que en muchos pueblos de la provincia había ya una gran tradición industrial textil, especialmente en la zona de Sierra y Cameros, y cabe suponer por lo tanto que el comercio de paños fue abundante en el siglo XV. Pero el verdadero auge tiene lugar unos años más tarde, cuando, tras la colonización de las Antillas (1505-1520), se abren los mercados americanos y de África del Norte. Aunque se carece de datos detallados para la actual provincia de Logroño, se supone que seguiría muy de cerca la trayectoria ascendente que Klein señala para Soria (14).

También en el mismo siglo se establece en Logroño la primera imprenta. Este hecho, aunque no tiene gran importancia económica, muestra al menos una cierta pujanza intelectual, habida cuenta que en estas fechas la imprenta era poco conocida en España. Se desarrolla

---

(10) Privilegio de Alfonso X en 1283 a los tejedores de Soria (Vid. CARLE, M.<sup>a</sup> C.: *Mercaderes de Castilla*, C. H. E., vol. XXI-XXII, 1954). Hay que tener en cuenta que hasta 1833 toda la provincia de Logroño perteneció a Soria.

(11) Vid. OCHAGAVÍA, D.: *Historia Textil Riojana*, pág. 130. Logroño, 1957.

(12) LARRUGA, E., en sus *Memorias Políticas y Económicas*, tomo XXII, páginas 79 a 97, transcribe las Ordenanzas de 1530, por las que se regirán los fabricantes de tejidos, al tiempo que señala que esta fábrica ya era antiquísima.

Diego OCHAGAVÍA recoge también en el archivo de Ojacastro un documento de 1566 en el que se pide información sobre el obraje de paños. Vid. *H.<sup>a</sup> Textil Riojana*, pág. 270 y siguientes.

El fuero de Ojacastro lo publicó MERINO URRUTIA y en él se encuentran algunos partidos interesantes en los que abunda OCHAGAVÍA.

Casimiro GOVANTES, en su *Diccionario*, también da noticias de industria textil en otros pueblos de Rioja y Cameros.

(13) GOVANTES, C.: Op. cit.

(14) La relación entre número de cabezas de ganado e implantación industrial no es plenamente válida porque existía una corriente de apoyo al comercio de la lana más que a los tejidos. En el siglo XV, los industriales consiguen un privilegio de tanteo sobre el tercio de la lana producida en el país porque no tenían ni siquiera materia prima para elaborar sus paños. Como indica KLEIN, todo ello se debía a que los Reyes obtenían beneficios más directos de la Mesta, y además tenían en sus manos un instrumento centralizador.

hasta el punto de que, años más tarde, se exportaban al mercado indiano naipes para jugar y libros litúrgicos (15).

En la segunda mitad del siglo XVI y durante todo el siglo XVII, el aflujo continuado de plata americana produce en España una inflación tal que los precios se cuadruplican, sin que por ello aumenten las inversiones en la industria debido a que, según la teoría económica dominante, para garantizar el progreso bastaba asegurar la circulación de dinero. Esta subida de precios colocó los paños españoles en desventaja con los extranjeros, impidiendo la exportación y favoreciendo el contrabando, porque llegaban al consumidor español en condiciones más ventajosas que los nacionales.

Como consecuencia, la industria textil retrocede en toda España, y los burgueses, enriquecidos con su ejercicio, prefieren abandonar esta actividad y dedicarse a dar dinero en préstamo a los agricultores —“censos al quitar”—, única forma de mantener el dinero en su pleno valor adquisitivo.

Por eso, cuando se estudian los censos del Marqués de la Ensenada (1750-1755) (16), único documento que abarca detalladamente todos los pueblos de la provincia, se observa una rara unanimidad en admitir que la industria textil estaba ya en franca decadencia, aunque todavía quedaban en funciones gran cantidad de fábricas de tejidos con sus correspondientes tintes, batanes, perchas, secaderos, etcétera... (17).

Pese a este declive sigue llamando la atención la enorme cantidad de tejedores de paños, bataneros, tintadores, etc..., que todavía quedan, especialmente en Cameros, por lo que puede colegirse la importancia que tuvo la industria textil riojana en el desarrollo de la provincia. Debían hacer buenos trabajos porque, según se deduce de

---

(15) VICENS VIVES, J.: Op. cit., pág. 328. En 1503, el holandés Arnao Guillén de Brocar editó en Logroño el libro “Sacerdotalis instructio circa missam”.

(16) *Catastro* del Marqués de la Ensenada. Se conserva en la Delegación de Hacienda de Logroño. Es, sin duda alguna, el elemento de trabajo más valioso para el estudio de las condiciones de vida de la provincia de Logroño a mediados del siglo XVIII.

(17) En su *Historia Textil Riojana*, Diego OCHAGAVÍA enumera gran cantidad de anécdotas y textos que comprueban lo anterior. Especialmente interesante es una cita de LARRUGA, (op. cit., págs. 105-109) en la que da una serie de cifras. De ellas se deduce que entre comienzos del XVIII y la fecha del “Catastro” de Ensenada (1750-55) se había producido aproximadamente una reducción del 50% en el número de telares y en el de varas de paño producidas. Torrecilla pasó de 34 telares a 17; Soto, de 40 a 22; Pedroso, de 50 a 29, y así sucesivamente.

diversos textos, en la Corte preferían los paños de Soto, Enciso, Ortigosa y Torrecilla por encima de los de otras regiones.

Estudiando el Catastro del Marqués de la Ensenada (18) y los datos que aporta Diego Ochagavía, se deduce que Ezcaray en el valle del Oja, Anguiano en el del Najerilla, Torrecilla en el del Iregua, Soto en el del Leza y Murillo-Enciso en el del Cidacos, eran los auténticos pilares de la industria de sus respectivos valles, ya que proveían de los servicios esenciales —batán, tinte, etc.— a los pueblos de su entorno, en los que se completaba el proceso de elaboración. Si se compara la situación de las industrias textiles de entonces con la actual se aprecia que se ha producido una disminución del número de empresas, junto con una migración hacia los centros de gravedad de la economía provincial.

El mapa ha cambiado bastante, pero no es cosa de nuestros días, porque precisamente en aquellos años (1750) empezaban ya a insinuarse los telares catalanes, creados al amparo de una mayor vitalidad empresarial, con aporte de nuevas técnicas, de las que Logroño careció hasta bien entrado el siglo XIX. Como indica Vicens Vives, "...desde 1750 se había abierto un nuevo mercado de consumo a la lana castellana: la industria textil de Cataluña" (19).

Entre mediados del siglo XVIII ("Catastro" de Ensenada) y mediados del XIX ("Diccionario Geográfico-Histórico" de Pascual Madoz), en casi todos los documentos consultados (20) se habla de pasados esplendores y situaciones de decadencia, aunque a veces en alguno se pregonaba la calidad de sus productos y las exigencias de fabricación (21). Aun así, continúa la decadencia de los textiles riojanos, hasta el punto de tener que hacerse cargo la Corona de varias

---

(18) Hemos estudiado directamente todos los libros del "Catastro" de Ensenada de la zona comprendida al S. de la línea Cervera, Cornago, Turruncún, Arnedo, Bergasa, Ocón, Ribafrecha, Viguera, Pedroso, Anguiano, Estollo, Ojacastro, Valgañón. Los datos de la parte septentrional de la provincia los hemos tomado de Diego OCHAGAVÍA y de las *Memorias Políticas y Económicas* de LARRUGA.

(19) VICENS VIVES: Op. cit., pág. 471.

(20) De esta época hay abundante documentación en muchos archivos municipales de Cameros.

(21) Estas últimas suelen concretarlas en las Ordenanzas. Son muy curiosas las de Ezcaray (1783) y Soto (1842). En ellas se condensa todo un tratado sobre la elaboración de los paños y penas que se impondrán al que no obrase acorde con lo reglamentado.

fábricas de tejidos de lana (entre ellas, la de Ezcaray en 1787) (22). Era imposible seguir fabricando con telares individuales anticuados y poco personal especializado por lo que, a mediados del siglo XIX, apenas queda un 50% de los telares que citaba el "Catastro" de Ensenada (23).

En cuanto a la industria de la seda, cáñamo y lino, no hay demasiadas novedades dignas de mención. Sigue un ciclo evolutivo muy similar a la de los paños, diferenciándose de ella por su localización. A grandes rasgos puede decirse que los lienzos se elaboraban en la Rioja sobre la base de sus cultivos de lino y cáñamo, mientras que los paños se fabricaban en Cameros con la lana de sus ovejas merinas.

Los mayores focos de la industria del cáñamo y lino se encontraban en Alfaro (19 tejedores), Cervera del Río Alhama (19 tejd.), Cornago (17 tejd.), Calahorra (24), Munilla (25) (con 28 tejd.), Ocón y sus aldeas (25 tejd.), Logroño (35 tejd.), Nieva (40 tejd.), Pedroso (46 tejd.), Anguiano (28 tejd.) y Santo Domingo de la Calzada (21 tejd.). Casi todos estos núcleos o están en zonas llanas o en el contacto entre las zonas de cultivos de la Rioja y los escarpes montañosos de Cameros (Pedroso, Anguiano). Destaca la posición de Munilla, un poco al interior de Cameros, pero abastecida fácilmente por el valle del Cidacos, y la de Nieva, en el corazón de los Cameros, pero hay que tener en cuenta que junto a esta última se encuentran los depósitos terciarios del triángulo Nieva-Montemediano-El Rasillo, en los que el cultivo del cáñamo y lino no encontraba demasiadas dificultades. Lo mismo puede decirse de Cornago, junto al río Linares (26).

En resumen, pese a la crisis profunda que sufre la industria textil riojana en el siglo XVIII, puede decirse que es la única con cierto

---

(22) En 1787 pasaron a depender de los Cinco Gremios Mayores de Madrid las fábricas de Cuenca y Ezcaray. De ambas tuvo que hacerse cargo la Corona después de experimentar numerosas vicisitudes que les llevaron a entrar en el ámbito de las manufacturas subvencionadas por el Estado. Ninguno de los dos experimentos fue satisfactorio. Vid. VICENS VIVES: Op. cit., pág. 485.

(23) *Diccionario Geográfico-Histórico* de Pascual MADOZ.

(24) Calahorra no figura en el *Catastro* de Ensenada con tejedores de lienzo. Nosotros la hemos incluido porque LARRUGA habla de la importancia de sus cultivos de cáñamo y lino, así como de la elaboración que de ellos se hace "en casi todas las localidades de La Rioja". Es previsible por lo tanto que Calahorra tuviera al menos los mismos que Alfaro.

(25) Seguramente Enciso también trabajaba el lienzo, pero el *Catastro* de Ensenada no distingue lienzos y paños.

(26) El nombre de este río se debe precisamente a los cultivos de lino.



peso en el conjunto nacional, ya que las otras actividades — imprenta, vinos, cueros, minería (27), etc... — solamente abastecen al mercado local.

### *El siglo XIX*

La Guerra de la Independencia dejó a España prácticamente arrasada. Los conatos de precapitalismo industrial que se habían pergeñado anteriormente en la rama textil se deshacen y, al comienzo del XIX, las escasas actividades logroñesas del sector secundario eran todas de base artesana o paraartesana, como ocurría en toda la nación.

Sin embargo, el siglo XIX marcó el inicio de la industrialización española y riojana, pero con una diferencia cronológica notable, puesto que Cataluña, Vizcaya, Guipúzcoa, Asturias y Santander comienzan a introducir maquinaria moderna en su primera mitad, mientras que la provincia de Logroño no se abre al progreso hasta bien entrado el segundo hemicycle del siglo (28).

Entre 1868 y 1907 se produce una gran apertura al exterior de la economía española, y, aunque en 1891 se pase del sistema libre-cambista al proteccionista, ya había habido tiempo para incrementar el equipamiento industrial y fomentar las inversiones extranjeras (29). De esta época arranca el despegue industrial de la provincia de Logroño y la consolidación de las industrias de la madera y de los grupos empresariales textiles, que, al darse cuenta de la problemática de sus industrias, tratan de introducir en ellas maquinaria moderna.

---

(27) Diego OCHAGAVÍA: *Notas para la Historia minero-fabril riojana*, Revista BERCEO, núm. XXII, págs. 7-40. En este trabajo se indican las explotaciones mineras de la provincia en el siglo XVIII. Solamente tenían importancia para el abastecimiento local las minas de cobre de Ezcaray, que se elaboraba allí mismo. En el *Catastro* de Ensenada hemos encontrado también otras minas de yeso — Ribafrecha, Lagunilla, desde donde se enviaba a Logroño — y alfarerías en muchos puntos: Calahorra, Alfaro, Navarrete, Nájera, etc.

(28) VILA VALENTI, J., indica que en Cataluña, durante la primera mitad del siglo XIX, la máquina de vapor no sustituyó al agua como fuente energética, sino que fue su complemento. Vid. *El origen de la industria catalana moderna*, "Estudios Geográficos", Madrid, febrero, 1960. Sin embargo, la renovación industrial catalana fue un hecho.

En Logroño, por el contrario, OCHAGAVÍA indica como gran adelanto la aparición de una máquina "Jacguard" en 1865, cuando era un invento de 1817. (Archivo de la razón social "Sevillas, S. A.", de Arnedo (Logroño)).

(29) Fundamentalmente en minas, ya que por la Ley de Bases de 1868 se concedían las minas a perpetuidad mediante el pago de un canon al Estado. Así puede observarse que en 1870 se inicia la explotación de minas de cobre en Canales; en 1884, en Ventrosa; en las minas de lignito de Turruncún y Préjano se nota un mayor optimismo a partir de 1868, etc...

A todo esto se añadió además la crisis de la filoxera francesa, que produjo la llegada a la Rioja de los industriales vinateros del vecino país, abriendo las puertas de la exportación a Europa y, como consecuencia, aportando nuevas técnicas de elaboración para asimilar los caldos riojanos a los gustos europeos (30). Fue el espaldarazo que independizó esta industria de la servidumbre agrícola en la que se había desenvuelto.

Lo mismo ocurre con las conservas. Cuando en 1834 el químico francés Francisco Appert publica su obra "L'art de conserver toutes les substances animales et vegetales", se abre una nueva perspectiva para la prolongación de la "vida" vegetal, alargando en el tiempo y en el espacio el radio de los productos hortofrutícolas. Apenas seis años más tarde, en 1840, el farmacéutico logroñés Sr. Elvira aplicó el método de Appert a la fabricación de conservas (31) y en 1848 el Marqués de La Habana funda en Logroño la primera fábrica riojana de conservas (32) para la exportación a Cuba.

Los productos que preparaba eran pimienta, tomate, melocotón y algunas otras frutas y legumbres. Solamente se limitaban a conservarlos sin crear nuevos productos, como se hace actualmente. Era la primera fase de desarrollo de una industria que tan amplia repercusión llegó a tener posteriormente en la economía provincial y, como es lógico, se ubicó junto a las materias primas, es decir, en la Rioja (33). Se va de esta forma iniciando el cambio de los emplazamientos industriales en beneficio de las zonas bajas de la provincia.

### *El censo industrial de 1915*

Tras el paréntesis relativamente aperturista de la economía española se entra, a partir de 1907, en una época plenamente proteccionista, que culmina en la Ley de 2 de marzo de 1917 para sal-

---

(30) Las "Bodegas Franco-Españolas" se fundaron en 1898. Anteriormente hay muchos documentos en los que se comprueba la exportación de vinos riojanos a Ultramar, pero eran vinos poco elaborados.

(31) SÁENZ CENZANO, S.: *Apuntes históricos de Logroño*, Revista BERCEO, número VI, pág. 48.

(32) Fue la "Compañía Española de Alimentación", antecedente de la actual fábrica de "Trevijano Hnos."

(33) Conviene señalar que en este emplazamiento influyó no sólo la existencia de materias primas, sino también una cierta tradición industrial en el sector alimenticio. La fábrica de pastillas de café con leche de Solano funcionaba desde 1830. En la provincia había también varias fábricas de chocolate (Munilla, Torrecilla, etc.) que elaboraban el cacao y azúcar de Hispanoamérica, y ya por estas fechas tenían gran tradición los mazapanes de Soto.

CUADRO NUM. 1

CENSO INDUSTRIAL DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO EN 1915

Clasificación por ramas de actividad (1)

LOCALIDAD	Rama 1. <sup>a</sup>		Rama 2. <sup>a</sup>		Rama 3. <sup>a</sup>		Rama 4. <sup>a</sup>		Rama 5. <sup>a</sup>		Rama 6. <sup>a</sup>		Rama 7. <sup>a</sup>		Rama 8. <sup>a</sup>		Rama 9. <sup>a</sup>	
	E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.
Agoncillo	3	8																
Aguilar del Río Alhama	1	3	2	138														
Albelda	6	36									1	15						
Alberite	1	3																
Alcanadre	4	13																
Aldeanueva	5	24																
Alsasno	1	6																
Alason	1	5									1	7						
Alfaro	11	88									3	19						
Anguciana	2	6																
Anguiano	3	7																
Arenzana de Abajo															1	4		
Arnedillo	5	17	3	21										1	1			
Arnedo	5	31					1	5									1	7
Ausejo	2	8																
Autol	7	26																
Badarán	2	6				1	3								1	1		
Brieva de Cameros															1	2		
Briones	4	10																
Calahorra	44	1.800			2	7					2	8			1	15		
Camprovín	7	38																
Canales de la Sierra	1	2			2	9												
Casalarreina															1	1		
Castañares de Rioja	3	4																
Cenicero	4	31				1	5											
Cervera	6	22	3	113														
Corera	3	14																
Cornago	2	7																
Cuzcurrita	2	3													1	2		
Enciso	2	6	5	109	1	5									2	5		
Entrena	2	5																
Ezcaray	3	34	2	24	3	23							1	4	2	9		
Fuenmayor	4	27													1	5		
Grañón	2	2																
Haro	23	206	1	11	7	100	6	548			2	12	1	7	3	10	3	45
Herramólluri	2	3																
Igea	2	6													1	1		
Lardero	3	12									2	15						
Leiva	2	4			3	11									1	2		
LOGROÑO	29	411	24	189	43	413	8	33			14	365	21	234	2	19	13	465
Mansilla	2	4															1	70
Munilla	4	46	3	30			5	298										
Murillo	3	6													1	3		
Jubera	3	8																
Nájera	7	18			1	2	2	11									2	5
Nalda	5	70			3	23			1	2								
Navarrete																		
Nestares	1	11									10	64						
Ojacastro	2	4			2	9					1	17						
Ollauri	2	3			1	2									1	2		
Ortigosa	2	5	2	115	2	9												
Pradejón	2	9																
Pradillo	1	4													1	2		
Préjano	2	9																
Quel	4	22																
Ribafrecha	5	13									2	26						
Rincón de Soto	4	140									1	5						
San Asenjo	3	11																
San Millán de la Cogolla																		
San Román	5	11													1	2		
Ocón	3	7																
Santo Domingo	4	66					6	188			3	15			2	5		
San Vicente	1	4													1	3		
Sotés	2	8																
Soto en Cameros	4	12													1	2		
Torreçilla	5	19					1	14			1	6			1	2	1	11
Valgañón	1	2	1	5	1	3												
Viguera	2	6									2	23			2	6		
Villalobar	1	4																
Villamediana	3	14																
Villanueva	3	7			4	11									1	2		
Villar de Arnedo	2	8					1	5										
Villoslada	2	5			4	15									1	2		
Zarratón	1	8																
<b>TOTALES</b>	<b>303</b>	<b>3.496</b>	<b>46</b>	<b>755</b>	<b>81</b>	<b>680</b>	<b>30</b>	<b>1.127</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>46</b>	<b>597</b>	<b>24</b>	<b>245</b>	<b>32</b>	<b>106</b>	<b>21</b>	<b>660</b>

(1) Las ramas de actividad corresponden con la leyenda del mapa.  
N. B.: E. = Empresas. O. = Obreros.

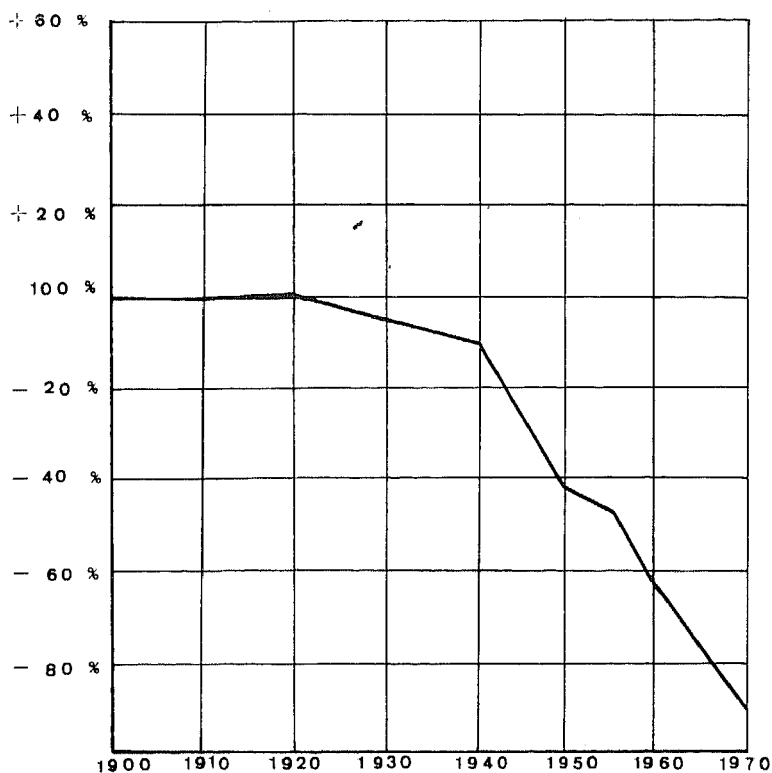
**CUADRO NUM. 2**

**CENSO INDUSTRIAL DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO EN 1915**

Empresas clasificadas por número de obreros

LOCALIDAD	Obreros	Obreras	Total	5 o menos		6-10		11-20		21-50		Más de 50		Total Empr.
				E.	O.	E.	O.	E.	O.	E.	O.			
Agoncillo	8	0	8	3	8									3
Aguilar del Río Alhama	88	53	141	1	3							2	138	3
Albeida	51	113	164	3	11			1	15	2	82	1	56	7
Alberite	3	0	3	1	3									4
Alcanadre	13	0	13	4	13									1
Aldeanueva	24	0	24	4	18	1	6							5
Alcáncano	6	0	6	1	6	1	6							1
Aleson	12	0	12	1	5	1	7							2
Alfaro	86	21	107	7	27	5	36	1	12	1	32			14
Anguciana	6	0	6	2	6									2
Anguiano	7	0	7	3	7									3
Arenzana de Abajo.	4	0	4	1	4									1
Arnedillo	35	4	39	7	19	1	6	1	14					9
Arnedo	42	0	42	2	7	5	36							7
Ausejo	8	0	8	2	8									2
Autoi	26	0	26	6	20	1	6							7
Badarán	10	0	10	4	10									4
Brieva de Cameros	2	0	2	1	2									1
Briones	10	0	10	4	10									4
Calahorra	492	1.338	1.830	12	29	3	20	1	15	19	593	14	1.173	49
Camprovín	16	22	38	5	18	1	6	1	14					7
Canales de la Sierra	11	0	11	3	11									3
Casalarreina	1	0	1	1	1									1
Castañares de Rioja	4	0	4	3	4									3
Cenicero	36	0	36	1	5	4	31							5
Cervera	69	66	135	5	16	1	6	1	12	2	101			9
Corera	14	0	14	3	14									3
Cornago	7	0	7	2	7									2
Cuzcurrita	5	0	5	3	5									3
Enciso	90	35	125	5	16			3	50	2	59			10
Entrena	5	0	5	2	5									2
Ezcaray	64	30	94	4	13	3	23	3	36	1	22			11
Fuenmayor	32	0	32	3	14	2	18							5
Grañón	2	0	2	2	2									2
Haro	505	434	939	18	71	12	89	9	134	6	188	3	457	48
Herramélluri	3	0	3	2	3									2
Igea	1	0	1	1	1									1
Lardero	21	0	21	2	6	2	15							4
Lelva	25	0	25	6	17	1	8							7
LOGROÑO	1.425	809	2.234	59	230	51	378	27	384	6	189	8	1.043	151
Mansilla	74	0	74	2	4							1	70	3
Munilla	229	145	374	1	2	3	24	3	44	2	64	3	240	12
Murillo	9	0	9	4	9									4
Jubera	8	0	8	3	8									3
Nájera	29	7	36	11	30	1	6							12
Nalda	34	61	95	4	12	3	23			2	60			9
Navarrete	59	5	64	4	18	6	46							10
Nestares	20	8	28					2	28					2
Ojacastro	15	0	15	5	15									5
Ollauri	5	0	5	3	5									3
Ortigosa	84	45	129	3	8	1	6			1	40	1	75	6
Pradejón	9	0	9	2	9									2
Quel	22	0	22	3	12	1	10							4
Ribafrecha	39	0	39	5	13			2	26					7
Rincón de Soto	34	111	145	1	5			1	11	2	57	1	72	5
San Asensio	11	0	11	3	11									3
San Millán de la Cogolla	2	0	2	1	2									1
San Román	11	0	11	5	11									5
Ocón	7	0	7	3	7									3
Santo Domingo	154	120	274	8	27	2	16	2	34	2	55	1	142	15
San Vicente	7	0	7	2	7									2
Sotés	8	0	8	2	8									2
Soto en Cameros	15	10	25	5	11			1	11					6
Torreclilla	25	16	41	55	12	2	15	1	14					8
Valgañón	13	0	13	2	5	1	8							3
Viguera	37	0	37	5	17	1	6	1	14					7
Villalobar	4	0	4	1	4									1
Villamediana	14	0	14	3	14									3
Villanueva	39	11	50	5	9	2	14	2	27					9
Villar de Arnedo	13	0	13	3	13									3
Villoslada	22	0	22	7	22									7
Zarratón	2	6	8			1	8							1
<b>TOTALES</b>	<b>4.153</b>	<b>3.468</b>	<b>7.621</b>	<b>318</b>	<b>845</b>	<b>119</b>	<b>863</b>	<b>63</b>	<b>895</b>	<b>48</b>	<b>1.542</b>	<b>35</b>	<b>1.476</b>	<b>574</b>

GRAFICA EVOLUCION DE LA POBLACION EN PORCENTAJES

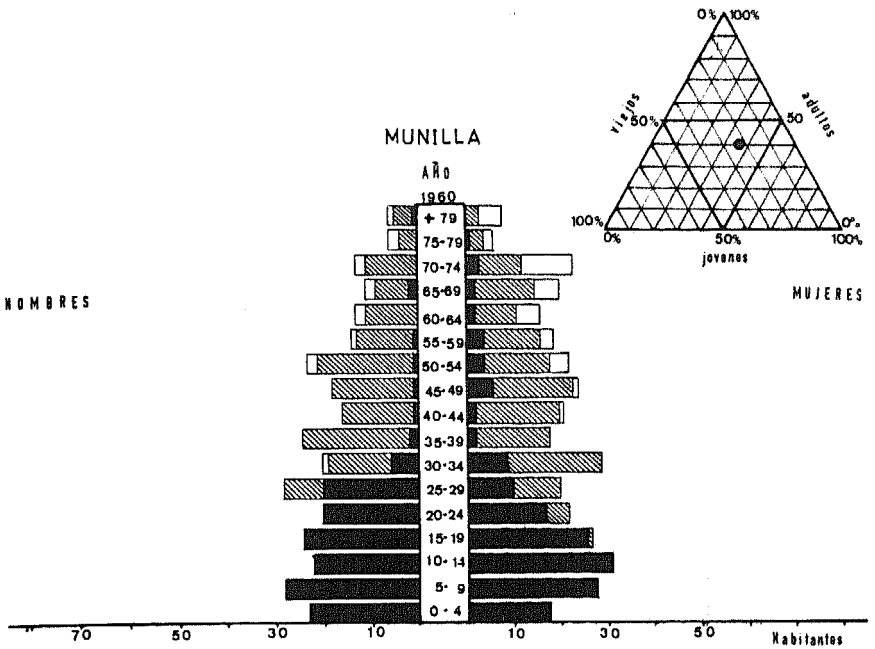


Base 100 en 1900 = 1.725 habitantes

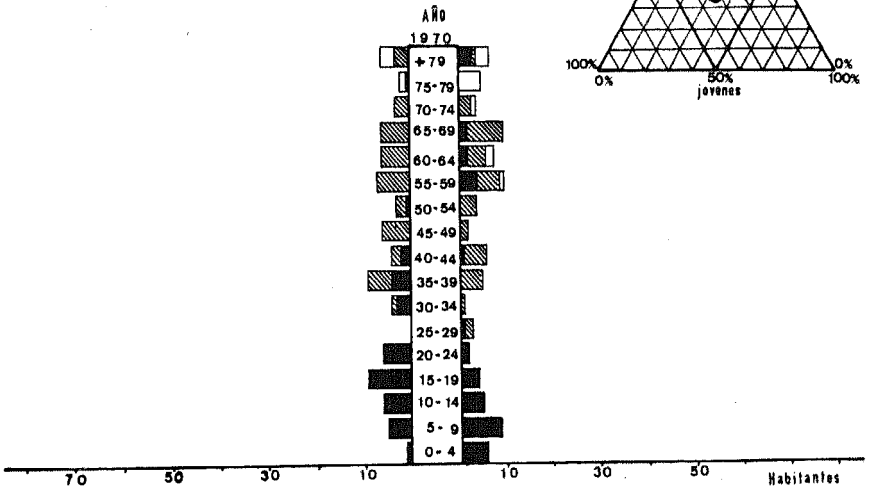
	N.º Hab.	%		N.º Hab.	%
1900	1.725	100	1958	810	
1910	1.738	100	1959	817	
1920	1.745	101	1960	662	33
1930	1.645	95	1961	632	
1940	1.567	90	1962	582	
1950	1.017	58	1963	529	
1951	1.009		1964	485	
1952	1.018		1965	279	16
1953	1.020		1966	265	
1954	1.001		1967	234	
1955	915	53	1968	218	
1956	900		1969	198	
1957	880		1970	169	9

Gráfico núm. 1: Evolución demográfica de MUNILLA.





- solteros
- casados
- viudos

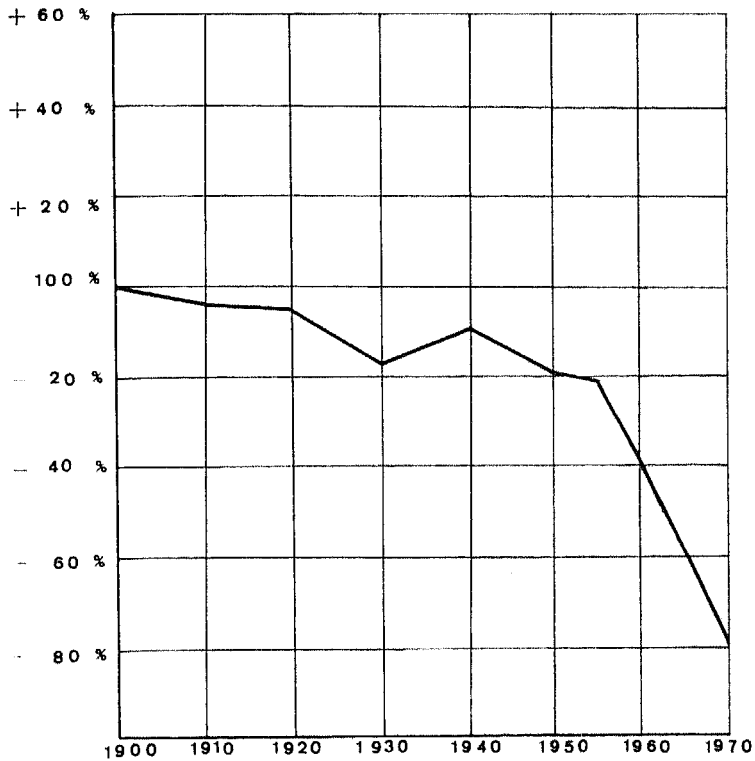


Pirámide de edades de MUNILLA en 1960 y 1970.





GRAFICA EVOLUCION DE LA POBLACION EN PORCENTAJES

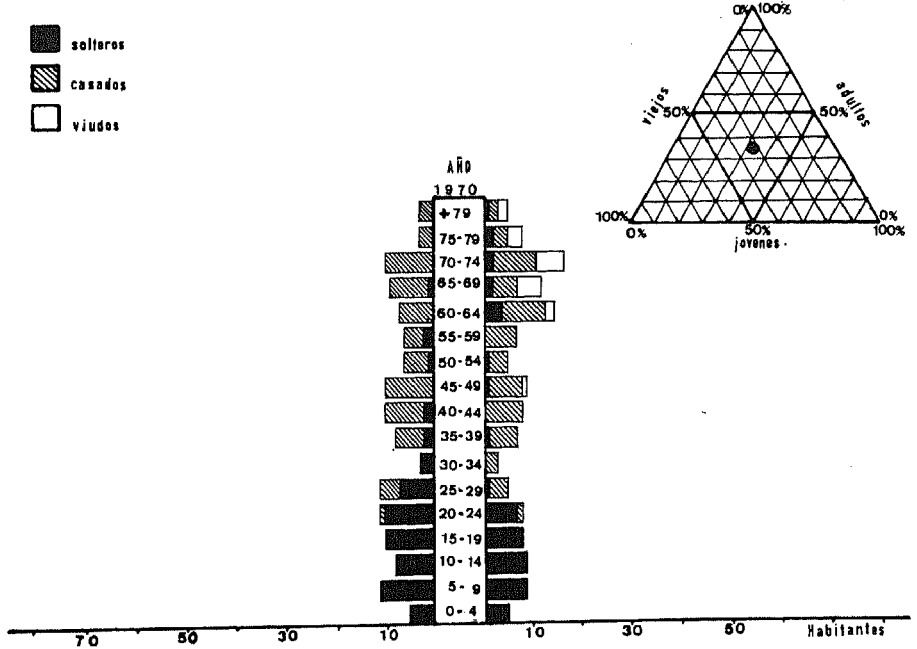
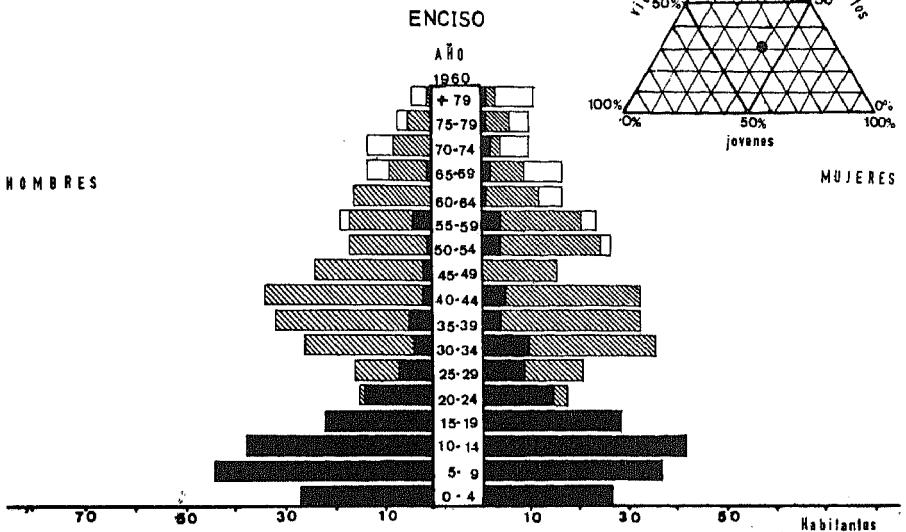


Base 100 en 1900 = 1.237 habitantes

	N.º Hab.	%		N.º Hab.	%
1900	1.237	100	1958	939	
1910	1.212	97	1959	914	
1920	1.184	95	1960	771	62
1930	1.033	83	1961	699	
1940	1.133	91	1962	633	
1950	1.002	81	1963	615	
1951	994		1964	567	
1952	996		1965	528	42
1953	1.007		1966	494	
1954	1.016		1967	433	
1955	984	79	1968	370	
1956	970		1969	356	
1957	951		1970	267	21

Gráfico núm. 2: Evolución demográfica de ENCISO.





Pirámide de edades de ENCISO en 1960 y 1970.



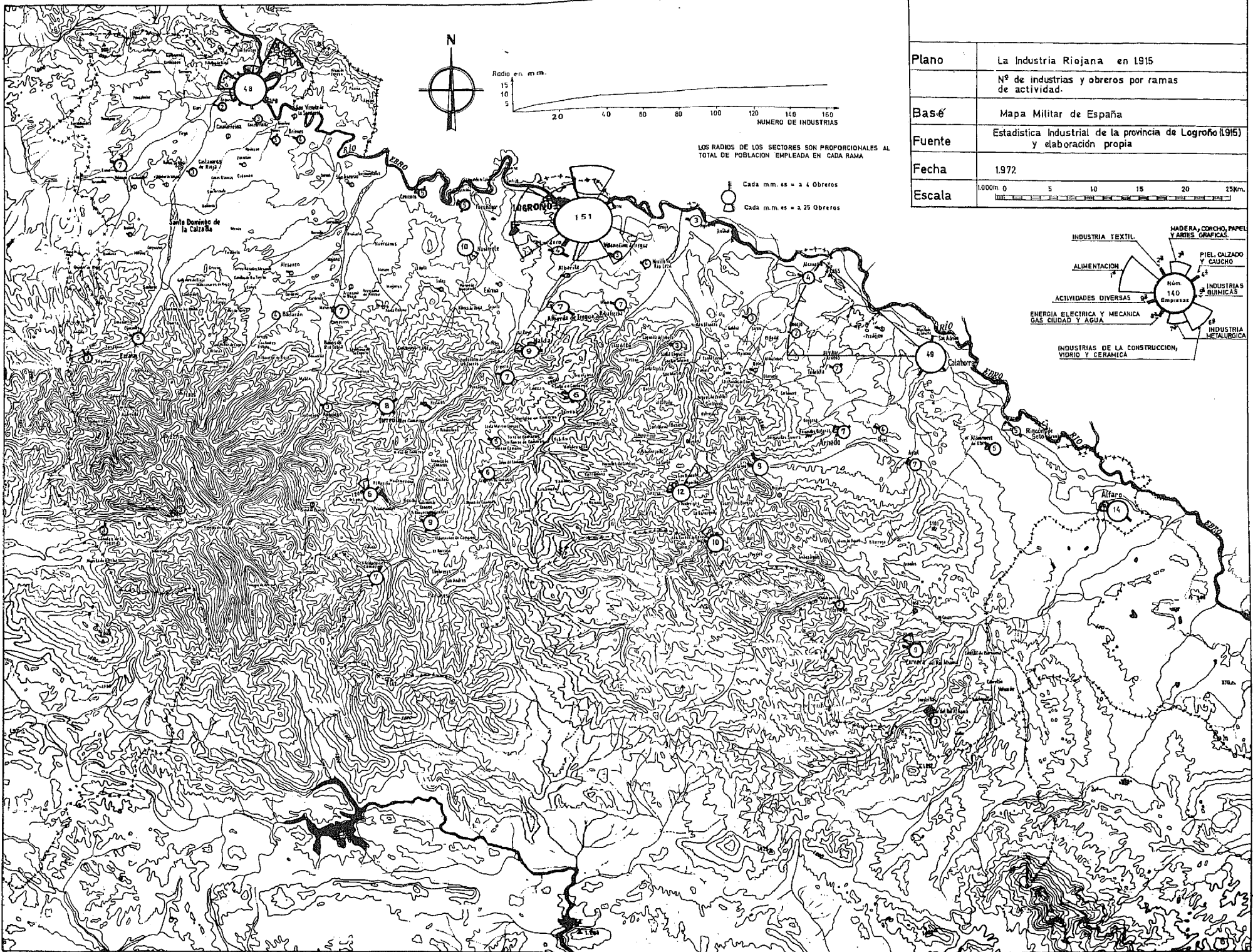


GRAFICO NUM. 4.



EL TAMAÑO DE LA INDUSTRIA POR PARTIDOS JUDICIALES  
EN LA PROVINCIA DE LOGROÑO (1915)

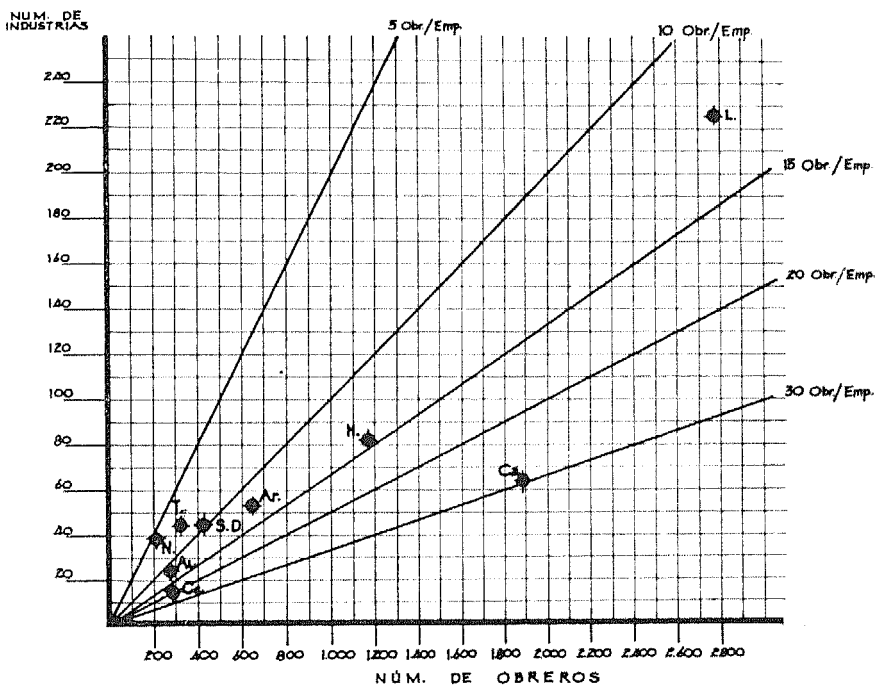
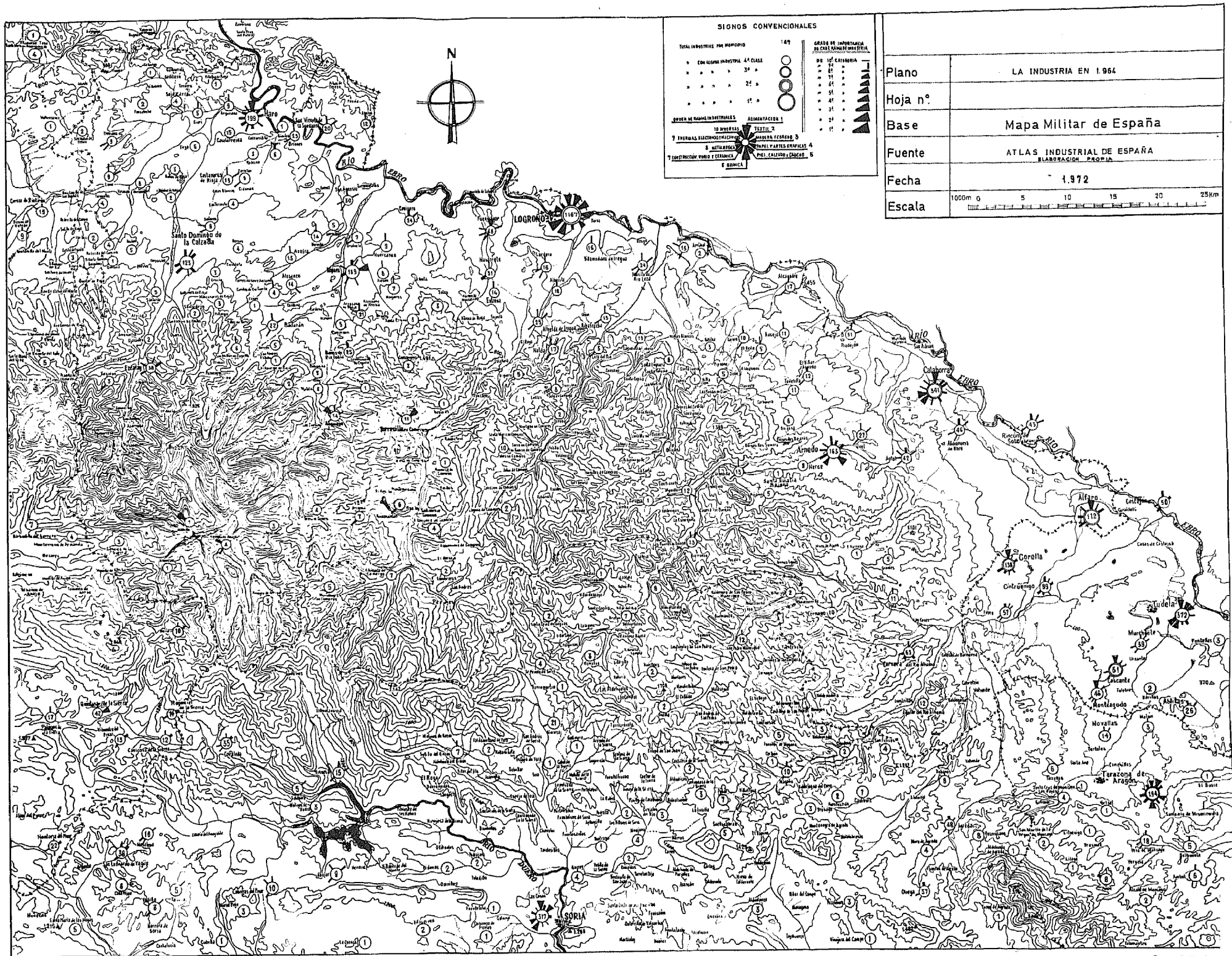


Gráfico núm. 5.







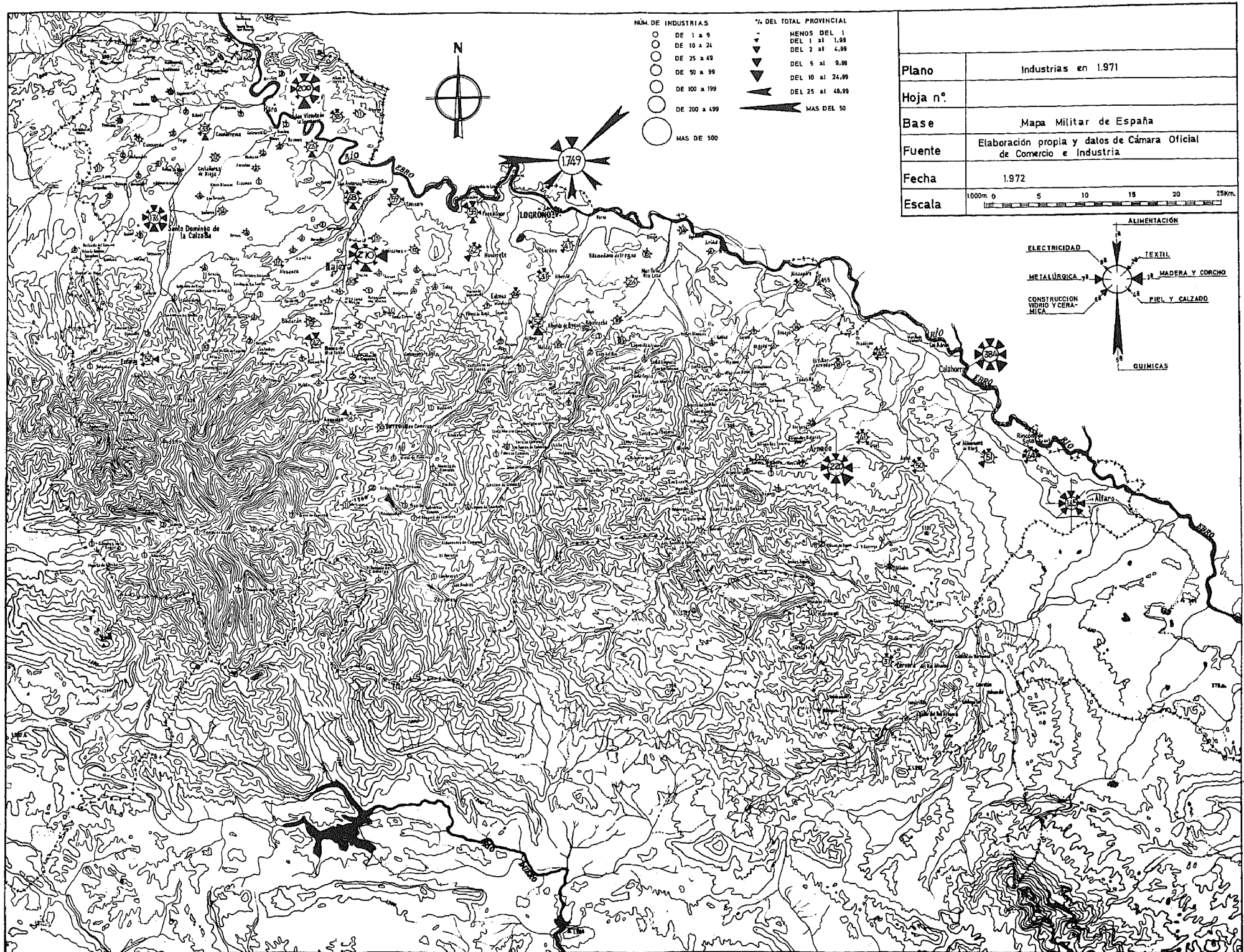


GRAFICO NUM. 7.



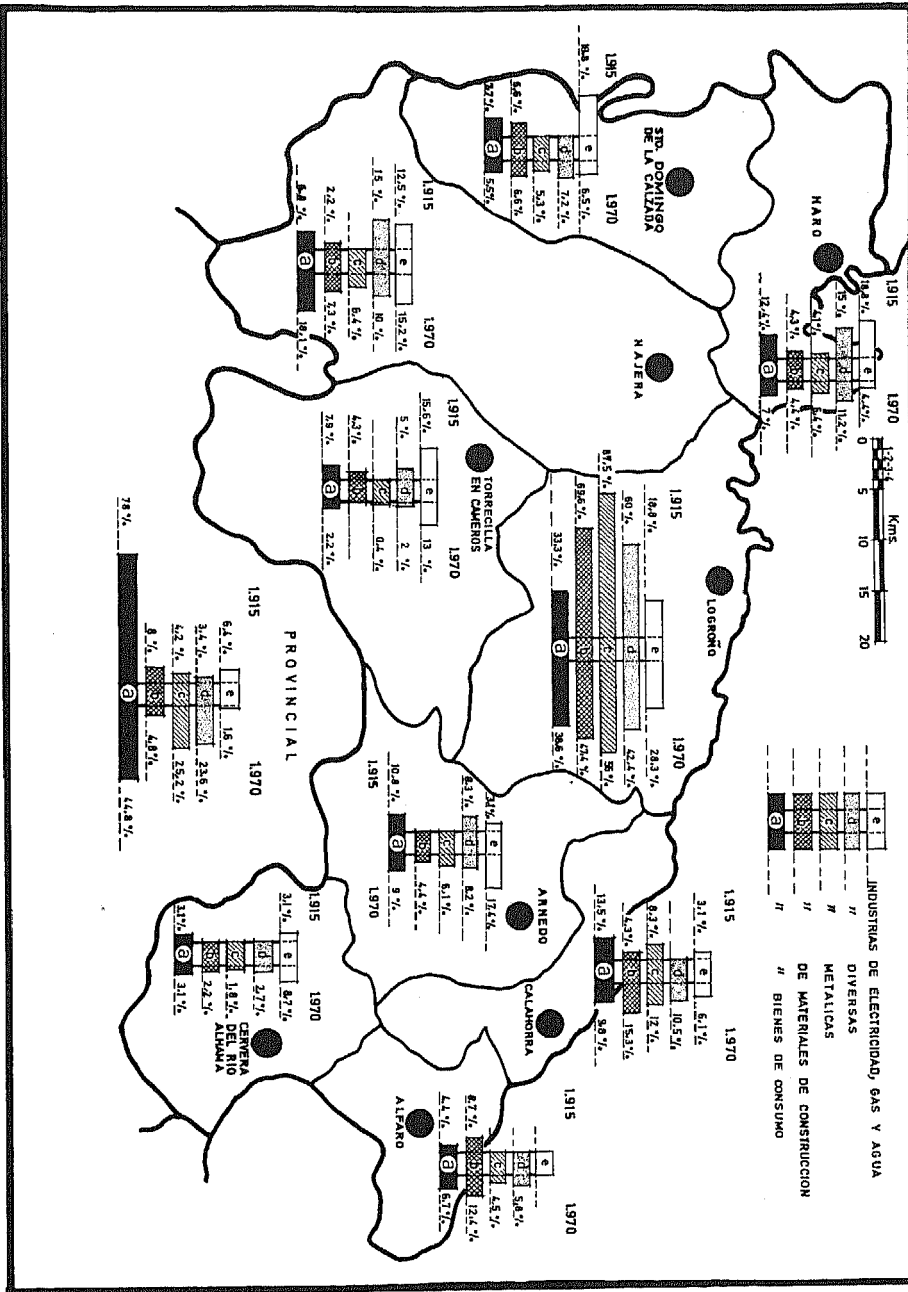
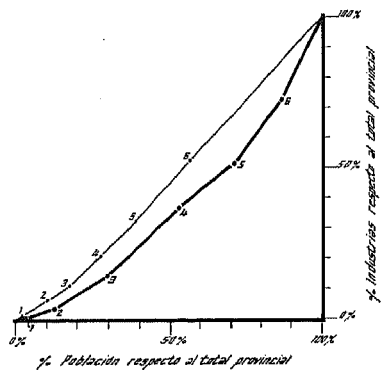
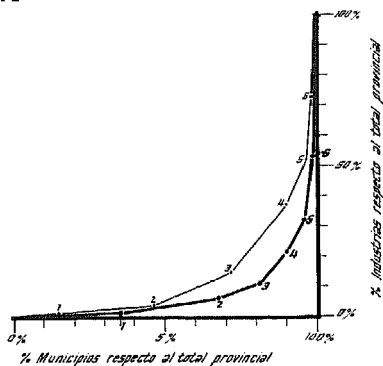
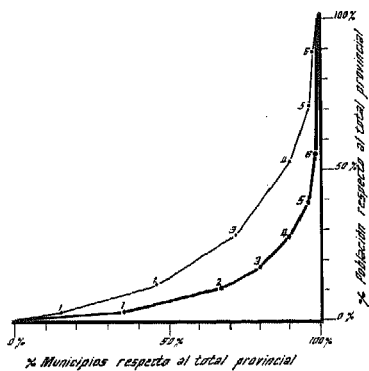


Gráfico núm. 8: Porcentaje de industrias sobre el total provincial (1915 y 1970).

CURVAS DE LORENZ POR FRECUENCIAS ACUMULADAS DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO



— año 1915  
 - - - año 1970

1	Municipios hasta	200 habitantes
2	"	500 "
3	"	1.000 "
4	"	2.000 "
5	"	5.000 "
6	"	10.000 "

vaguardar las industrias existentes y crear otras nuevas, con prohibición expresa de importar productos extranjeros a menos que “fuesen imperfectos, de mucho mayor coste que los de procedencia nacional o que, siendo de gran urgencia su necesidad, la industria nacional no pudiese suministrarlos de modo inmediato”.

En estas condiciones, la industria riojana que acababa de crearse en la segunda mitad del siglo XIX, presenta en las fechas de inicio de la Primera Guerra Mundial la distribución que muestra el Cuadro núm. 1.

Del examen de estos datos se deduce que la mayor parte de las empresas riojanas pertenecen al ramo de la alimentación (conservas y bodegas, sobre todo). Representan en aquellos momentos más del 52% de los establecimientos y solamente un 46% de la mano de obra, con un promedio de 11 obreros por establecimiento y gran predominio del elemento femenino.

La industria textil solamente tiene 44 establecimientos (8% del total), pero sus 741 empleados representan más del 10% de la mano de obra industrial en la provincia.

La rama de la madera, corcho, papel y artes gráficas, con sus 77 establecimientos (14% del total) y 655 obreros (8% del total provincial), es un intermedio entre las dos anteriores en cuanto a concentración de mano de obra.

La rama de la piel, calzado y caucho, es la de mayor tamaño medio, porque sus 22 empresas (algo menos del 4% del total) ocupan casi el 13% de la mano de obra provincial y arroja un promedio de 42 empleados por industria, cifra que resalta mucho más cuando se la compara con los 4 de la energía eléctrica, 8 de la madera y artes gráficas, 11 de metalurgia, 12 de la construcción y alimentación y 18 de la textil, que era la más concentrada (34).

Examinando detalladamente la localización de la industria riojana de 1915 por partidos judiciales, se advierte que la mayor intensi-

---

(34) En la rama 9.<sup>a</sup> de actividades diversas, el promedio de obreros por industria es de 31, pero hay que tener en cuenta que solamente la fábrica de tabacos de Logroño, fundada en 1890, tenía 378 obreros. Si se exceptúa esta empresa, el promedio desciende a 12.

En realidad esta agrupación por ramas es un poco caprichosa. Nosotros la hemos utilizado para 1915 con la finalidad de poder comparar con la clasificación que actualmente realiza la Cámara Oficial de Comercio e Industria.

Es bastante probable que hayamos incurrido en error al hacer las clasificaciones, porque solamente disponíamos del título de las diversas razones sociales, sin mayores especificaciones de los productos que fabricaban.

dad industrial se da en Calahorra, donde el sector conservero tenía ya entonces una gran importancia, seguida a cierta distancia por el partido judicial de Cervera del Río Alhama (con la industria textil de Aguilar), Haro (con un gran desarrollo en la industria del calzado y la alimentación) y Logroño, basado sobre todo en las ramas de la alimentación, maderas, construcción y tabacos.

Como puede observarse en la distribución industrial por partidos judiciales, aparecía prefigurado con bastante aproximación lo que posteriormente ha sido el desarrollo del sector secundario en la provincia, con una fuerte concentración en Logroño, Calahorra y Haro, y una orla industrial cada vez más tenue hacia la Sierra. Nota destacable es la gran proporción de industrias dedicadas a la producción de bienes de consumo, en estrecha dependencia de los productos del campo.

En el mapa de distribución municipal (Gráf. 4) (35) se aprecia la importancia industrial de pueblos plenamente cameranos, como Munnilla con su especialización en el calzado (y más del 21% de su población total empleada en la industria) (36), Enciso, volcada ya en aquella época a los textiles (10% población ocupada en la industria), Torrecilla en Cameros, Arnedillo, Cervera, Aguilar, Ortigosa, Villanueva, Ezcaray, etc...

Al mismo tiempo se refleja con mayor claridad la importancia de Calahorra y Logroño en la rama de la alimentación, así como el gran desarrollo de Haro en la rama del calzado (37) y en la elaboración de vinos y aguardientes (38). Todas ellas empleaban muy poca mano de obra. Precisamente ésta es otra de las características esenciales de la industria riojana en 1915: su reducido tamaño, como puede observarse en el Cuadro núm. 2.

Buena prueba de esta fragmentación es el Gráfico 5. En él puede comprobarse, a nivel de partidos judiciales, que los de Torrecilla,

---

(35) El procedimiento cartográfico empleado es algo incorrecto, ya que no existe proporcionalidad de superficie, pero tiene la ventaja de permitir una comprobación mucho más rápida.

(36) Estos datos tienen más interés si se compara con el total de la provincia en 1915, que era de 4'02%. Se han elaborado a partir del censo de 1915 y las publicaciones del I. N. E. No es posible calcular la proporción de población activa industrial porque se carece de datos de los sectores primario y terciario.

(37) Más de quinientos empleados trabajaban en las fábricas de alpagatas. Destacaban las de Fermín Díaz y Castro López. La mecanización era casi nula.

(38) Entre ellas las actuales "Bodegas Bilbaínas", "CVNE", etc.

Nájera y Santo Domingo tienen un cociente obreros-empresa inferior a 10, y solamente los partidos de Calahorra y Cervera están por encima de 20. La mayor parte de la provincia queda, pues, entre estas dos cifras (39).

### *De la Dictadura al período de estabilización*

Entre 1915 y los años de la Guerra Española, la industria riojana sigue las tendencias que ya aparecen prefiguradas a comienzos de siglo. Las empresas dedicadas a la producción de conservas vegetales aumentan considerablemente, contribuyendo aún más a multiplicar la clásica fragmentación que caracteriza a este sector en la Rioja. Los textiles, que habían resistido la crisis de finales del XIX, se rehacen y mejoran las técnicas de explotación. Al mismo tiempo cobra cada vez mayor auge la industria del calzado.

Colabora también en este resurgimiento la favorable coyuntura económica internacional, ya que la Guerra Española facilitó momentáneamente las exportaciones y la Guerra de Africa aumentó la demanda de ropas y calzados para el suministro del ejército. Todo ello coadyuvó para la ampliación de las fábricas del Cidacos.

También en este período se instalaron las azucareras de Alfaro y Calahorra. Con ellas se solucionó momentáneamente el problema de la mano de obra agrícola y de la procedente de las industrias conserveras, que durante el invierno quedaban sin trabajo.

Continuando la tendencia a la instalación de fábricas para el suministro a la agricultura y a la industria de base agrícola iniciada a fines del XIX, surgieron las fábricas de hojadelata (40) para la elaboración de botes de conserva y se incrementó el número de empresas dedicadas a la preparación de toneles y maquinaria agrícola.

La otra gran característica de este período es *el inicio de la movilidad industrial*. Las fábricas de tejidos y calzado que todavía quedaban en la zona montañosa comienzan a encontrar dificultades en sus lugares de origen (41) para realizar las nuevas ampliaciones que ne-

(39) En 1971 el minifundio industrial todavía es mayor. No obstante, puede haber diferencias de criterio a la hora de elaborar los censos industriales en ambas fechas. De hecho creemos que de 1915 falta mucha información.

(40) Especialmente, "La Metalgráfica Logroñesa, S. L.", con aporte de capital procedente de la descolonización de América.

(41) Motivadas principalmente por la falta de espacio industrial, de energía y, sobre todo, de posibilidades de comunicación rápida con los mercados. (Encuesta a D. Félix Fernández, director de la fábrica Fernández Hnos., de Logroño).



cesitan llevar a cabo. Como consecuencia de ello inician su desdoblamiento y en una primera fase crean nuevas plantas industriales en Arnedo, Calahorra o Logroño, aunque siguen manteniendo las primitivas instalaciones. En una segunda fase las suprimen y se trasladan a sus nuevos emplazamientos, provocando la emigración de la población que dependía de ellos (42), como puede apreciarse en los Gráficos 1 y 2.

Tras la Guerra Española, el período de aislamiento y autarquía en que se vio envuelto nuestro país trajo como consecuencia la implantación de multitud de pequeñas empresas y talleres artesanos con nula o escasa inversión de maquinaria. Todas estas pequeñas industrias contribuyeron todavía más a reducir el tamaño medio de las empresas logroñesas y, salvo alguna excepción (“Estambreira Riojana”, por ejemplo), se concibieron para el mercado local. Sobre ellas se cebó especialmente la crisis subsiguiente al período de estabilización y tuvieron que cerrar sus puertas (43). Estos negocios los recogieron en buena parte los emigrantes serranos que traían dinero de la venta de sus rebaños y que colocaron a sus hijos como socios o propietarios de los pequeños talleres, por lo que no se advirtió una disminución notable en el minifundio industrial de la provincia (44).

La década de 1960-1970 se caracteriza finalmente por el desarrollo industrial de todas las provincias que rodean a Logroño, a excepción de Soria (Burgos y Zaragoza por ser Polos de Desarrollo; Alava y Navarra por su peculiar régimen foral). La consecuencia ha sido una nueva migración industrial hacia el N. del Ebro, concretamente a Viana (Navarra) y Oyón (Alava), las de Logroño; a San Adrián (Navarra), las de Calahorra; a Milagro y Tudela (Navarra), las de Alfaro, sin que en todo este período pueda señalarse en la

---

(42) En la fábrica de zapatillas de “Fernández Hnos.” de Logroño y en “Que-mada” hemos realizado en diciembre de 1970 un estudio del lugar de nacimiento de sus empleados. El resultado ha sido que actualmente más del 80% de sus empleados con edades superiores a 50 años descendían de Munilla, Enciso o la zona camerana.

(43) Muchos de estos pequeños empresarios emigraron a Alemania con la esperanza de volver a reunir un pequeño capital para reiniciar sus negocios. La experiencia actual indica que no han podido conseguir sus propósitos.

(44) Esta afirmación procede exclusivamente de las encuestas realizadas en la zona camerana y de algunas experiencias personales. Carecemos de datos válidos a nivel provincial por lo que deben tomarse con las debidas reservas.

provincia la implantación de una sola industria de alcance nacional o regional (45).

### **Tres mapas industriales de la provincia: 1915-1964-1971 (46)**

El comentario al mapa industrial de 1915 se hace más adelante. Ahora solamente se utilizará como punto de comparación con la situación actual reflejada en los mapas de 1964 y 1971.

*El mapa de 1964* (Gráf. 6) es casi un calco del mapa industrial de España editado por las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria y se ha reproducido con la idea de mostrar la situación de la provincia antes de la entrada en vigor del Primer Plan de Desarrollo, ya que, aunque el mapa se edita en esa fecha precitada, los datos son algo más antiguos y en tan corto lapso de tiempo (1962-1964) apenas si ha habido tiempo para que se reflejen sus efectos en la estructura industrial de la provincia. En el citado mapa se observa ya que han desaparecido casi todas las pequeñas industrias textiles de la zona camerana y serrana y solamente quedan algunos restos en Ezcaray (fundamentalmente, labores de artesanía), Torrecilla, Munilla (los últimos talleres dedicados a la fabricación de borra) y Cervera del Río Alhama (47).

Aparte esto, las principales novedades que en él se aprecian son: la consolidación de los núcleos industriales de Nájera, Santo Domingo, Haro, Logroño, Calahorra y Alfaro; la creación, prácticamente desde la nada, del gran foco arnedano, que recoge buena parte de las pri-

---

(45) Algunos aspectos más detallados de esta afirmación los exponemos en "*Consecuencias socioeconómicas del traslado de una industria en Torrecilla en Cameros*". Tomo homenaje al prof. Casas Torres, Zaragoza, 1973.

(46) Fácilmente puede observarse que los tres mapas (Gráf. 4, 6 y 7) tienen un tratamiento cartográfico diferente que dificulta la labor de comparación. Nuestra idea inicial fue respetar unos criterios similares a los que ya se habían utilizado en 1964 para la confección del Atlas Industrial de España, pero en los datos de 1915 faltaba bastante información y en los que se han extraído en 1972 no se ha podido conseguir una clasificación industrial correcta en Sindicatos, en la Seguridad Social ni en la Delegación de Industria. Únicamente se ha conseguido una lista de las industrias de más de 40 obreros en 1970.

Por estas razones se ha preferido elaborar una cartografía en la que se reflejará lo mejor posible la información disponible.

(47) Creemos que ha habido algún error en la confección de este mapa, porque las encuestas que hemos realizado en la zona Cameros-Demanda relativas a esta fecha nos dan otros resultados. En conjunto, no obstante, puede admitirse como válido.

mitivas industrias de Munilla y Enciso, y el auge de otros centros como Fuenmayor, en el área de influencia de Logroño-capital.

*El mapa de 1971* (Gráf. 7) confirma las tendencias apuntadas en el de 1964 (Gráf. 6), con la novedad de la irradiación industrial de Logroño-capital, que se refleja en el desarrollo de los núcleos próximos de Fuenmayor, Navarrete, Entrena y Albelda, y la desaparición de la última gran industria de la madera en Torrecilla en Cameros.

Un aspecto interesante de estas variaciones 1915-1971 nos la ofrece el Gráfico 8, en el que se hace una distribución de la localización industrial por partidos judiciales. En él puede apreciarse que, a nivel provincial, el peso específico de las industrias de bienes de consumo es muchísimo menor en 1970 que en 1915 (44'8% del total de empresas en 1970 frente al 78% en 1915), lo que parece indicar que se está produciendo una cierta desruralización del sector secundario (48). La nota más sobresaliente es la de la concentración en Logroño de la mayor parte de las industrias de este ramo (38'6% en 1970 frente al 33'3% en 1915), aunque en general puede decirse que los porcentajes de distribución por partidos judiciales son casi idénticos en ambas fechas.

La industria de materiales de construcción registra los mayores incrementos en Calahorra, Alfaro y Nájera. Son las nuevas cerámicas que se superponen a las explotaciones tradicionales de 1915. Destaca la disminución del porcentaje de esta rama en el partido judicial de Logroño, pese al auge que cabía esperar ante la demanda de viviendas por parte de una población que se triplica durante este medio siglo. La explicación de esta anomalía es el cierre de la mayor parte de las pequeñas yeserías de Lagunilla, Ribafrecha y de toda la orla triásica que festonea el borde meridional del valle del Ebro.

En las industrias metálicas se advierte, a nivel provincial, un gran incremento (25'2% del total de empresas de la provincia frente al 4'2% en 1915). A nivel de partidos judiciales destaca la disminución relativa de Logroño (87'5% en 1915 y solamente un 56% en 1970) y un aumento en todos los demás partidos.

Este fenómeno se explica exclusivamente por la mecanización del campo, que ha hecho surgir por doquier el pequeño taller para

---

(48) Hay que tomar esta afirmación con las debidas reservas, ya que la información que se aporta se refiere exclusivamente al número de empresas y no se consideran factores tan esenciales como el número de empleados, volumen de facturación, capital real, etc...

reparación de maquinaria agrícola y automóviles. La verdadera industria metálica sigue residiendo en Logroño, destacando especialmente las de máquina-herramienta y utensilios para bodegas.

La industria de electricidad, gas y agua tiene una tendencia creciente a la concentración, y así se explica la pérdida de su importancia relativa en el concierto provincial, pasando del 6'4% en 1915 al 1'6% en 1970. Como se trata de un número muy reducido de empresas, las oscilaciones porcentuales en los diferentes partidos tienen muy poco valor representativo y por ello nos abstenemos de comentarlas.

La industria de tipo diverso ha sido, junto con la metalúrgica, la que ha tenido mayores incrementos a nivel provincial, pasando del 3'4% al 23'6%. Conviene destacar que precisamente los partidos judiciales en los que predomina la montaña son los que han experimentado las mayores disminuciones (Nájera pasa del 15% al 10%; Torrecilla, del 5% al 2%), en unión de Logroño. Aquí cabe aplicar casi el mismo razonamiento que se hizo para las industrias metálicas: se diversifica la producción, pero lo verdaderamente creador sigue estando en Logroño-capital.

### **Relaciones entre población, número de habitantes de los municipios e implantación industrial (Vid. Gráf. 9-1, 9-2 y 9-3)**

A falta de la información exacta del tamaño de las empresas y la población activa de cada término municipal, la única posibilidad de establecer alguna relación válida para explicar mejor las diferencias de localización industrial de la provincia de Logroño en 1915 y 1970 es la utilización de las curvas de Lorenz por intervalos de municipios cuya población está comprendida entre 0-200; 201-500; 501-1.000; 2.001-5.000; 5.001-10.000 y más de 10.000 habitantes.

De esta manera se han confeccionado los Gráficos 9-1, 9-2 y 9-3, en los que se ponen en relación, por una parte (Gráf. 9-1), el tamaño de los municipios con la población total que albergan; por otra, el tamaño de los municipios con la industria que se asienta en ellos (Gráf. 9-2) y, finalmente, la población de estos núcleos con el total de industrias (Gráf. 9-3). El empleo de frecuencias acumuladas tiene además la ventaja de dar a conocer la totalidad de la serie con valores inferiores a uno dado, aunque en contrapartida difumina la información a nivel municipal.

El primero de ellos (Gráf. 9-1) sirve como introducción a los dos siguientes. En él puede observarse que la curva de 1970 se mantiene siempre por debajo de la de 1910, lo que muestra la tendencia creciente a la concentración en núcleos de mayor tamaño. Mientras que en 1910 el 3% de la población provincial vivía en el 15% de los municipios, en 1970 este mismo 3% se disemina en el 35% de los municipios. Y a la inversa, el 1'6% de los municipios (Calahorra y Logroño) acoge al 45% de la población provincial, mientras que en 1910 la proporción era del 1'6% y 15%.

Esta concentración en las ciudades viene motivada sobre todo por la implantación industrial (49) de nuevo cuño y así puede observarse en el Gráf. 9-2 que la curva de 1970 va siempre debajo de la de 1915, y mientras que en este último año el 0'7% de los municipios (o sea Logroño, que era el único mayor de 10.000 habitantes en esa fecha) albergaba solamente el 27% de las industrias, en 1970 los municipios de más de 10.000 habitantes tienen el 47% de la industria provincial, y lo mismo sucede si se consideran los municipios de más de 5.000 (48% de las industrias de 1915 y 68% de las de 1970).

Llevando finalmente la comparación al Gráf. 9-3, de él pueden obtenerse varias consecuencias.

El hecho de que la curva de 1970 vaya siempre por encima de la de 1915 indica que, a igualdad de porcentajes de población, hay una mayor proporción de industrias, porque el cociente existente entre el tanto por ciento de industrias y el de población es superior en 1970 al de 1915. Esta relación varía mucho según el tamaño de los pueblos, como puede observarse en el siguiente cuadro:

#### COEFICIENTE DE LOS PORCENTAJES ACUMULADOS DE INDUSTRIA RESPECTO A LOS DE POBLACION

Años	Hasta 20 h.	H. 500	H. 1.000	H. 2.000	H. 5.000	H. 10.000
1915	0'14	0'31	0'51	0'71	0'74	0'89
1970	0'44	0'58	0'66	0'78	0'84	0'96

(49) Con esto no se quiere decir que el empleo industrial sea la única razón para explicar la emigración, pero sí una de las más importantes.

De él se deduce que, si bien se ha producido la mayor industrialización en las ciudades, también en los pueblos se ha creado una serie de pequeñas empresas que, distribuidas entre su escasa población residente, ha dado lugar a unas diferencias de coeficientes progresivamente menores cuanto mayor es el tamaño de los pueblos: 0'14 en 1915 y 0'44 en 1970, los de menos de 200 habitantes, y 0'89 - 0'96, en los de menos de 10.000.

